



CENTRO STUDI SEA

ISSN 2240-7596

aipsa edizioni spa

AMMENTU

**Bollettino Storico e Archivistico del
Mediterraneo e delle Americhe**

N. 9

luglio - dicembre 2016

www.centrostudisea.it/ammentu

www.aipsa.com

Direzione

Martino CONTU (direttore), Annamaria BALDUSSI, Patrizia MANDUCHI

Comitato di redazione

Giampaolo ATZEI, Lucia CAPUZZI, Raúl CHEDA, Maria Grazia CUGUSI, Lorenzo DI BIASE, Mariana Fernández Campos, Manuela GARAU, Roberto IBBA (capo redattore), Francesca MAZZUZI, Giuseppe MOCCI, Carlo PILLAI, Domenico RIPA, Elisabeth RIPOLL GIL, Maria Cristina SECCI (coordinatrice), Maria Angel SEGOVIA MARTÍ, Maria Eugenia VENERI, Antoni VIVES REUS

Comitato scientifico

Nunziatella ALESSANDRINI, Universidade Nova de Lisboa/Universidade dos Açores (Portugal); Pasquale AMATO, Università di Messina - Università per stranieri "Dante Alighieri" di Reggio Calabria (Italia); Juan Andrés BRESCIANI, Universidad de la República (Uruguay); Carolina CABEZAS CÁCERES, Museo Virtual de la Mujer (Chile); Zaide CAPOTE CRUZ, Instituto de Literatura y Lingüística "José Antonio Portuondo Valdor" (Cuba); Margarita CARRIQUIRY, Universidad Católica del Uruguay (Uruguay); Giuseppe DONEDDU, Università di Sassari (Italia); Luciano GALLINARI, Istituto di Storia dell'Europa Mediterranea del CNR (Italia); Maria Luisa GENTILESCHI, Università di Cagliari (Italia); Elda GONZÁLEZ MARTÍNEZ, Consejo Superior de Investigaciones Científicas (España); Antoine-Marie GRAZIANI, Università di Corsica Pasquale Paoli - Institut Universitaire de France, Paris (France); Rosa Maria GRILLO, Università di Salerno (Italia); Souadi LAGDAF, Struttura Didattica Speciale di Lingue e Letterature Straniere, Ragusa, Università di Catania (Italia); Victor MALLIA MILANES, University of Malta (Malta); Antoni MARIMÓN RIUTORT, Universidad de las Islas Baleares (España); Lená MEDEIROS DE MENEZES, Universidade do Estado do Rio de Janeiro (Brasil); Roberto MORESCO, Società Ligure di Storia Patria di Genova (Italia); Carolina MUÑOZ-GUZMÁN, Universidad Católica de Chile (Chile); Fabrizio PANZERA, Archivio di Stato di Bellinzona (Svizzera); Roberto PORRÀ, Soprintendenza Archivistica per la Sardegna (Italia); Sebastià SERRA BUSQUETS, Universidad de las Islas Baleares (España); Dante TURCATTI, Universidad de la República (Uruguay)

Comitato di lettura

La Direzione di AMMENTU sottopone a valutazione (referee), in forma anonima, tutti i contributi ricevuti per la pubblicazione.

Responsabile del sito

Stefano ORRÙ

AMMENTU - Bollettino Storico e Archivistico del Mediterraneo e delle Americhe

Periodico semestrale pubblicato dal Centro Studi SEA di Villacidro e dalla Casa Editrice Aipsa di Cagliari.

Registrazione presso il Tribunale di Cagliari n° 16 del 14 settembre 2011.

ISSN 2240-7596 [online]

c/o Centro Studi SEA
Via Su Coddu de Is Abis, 35
09039 Villacidro (VS) [ITALY]
SITO WEB: www.centrostudisea.it

c/o Aipsa edizioni s.r.l.
Via dei Colombi 31
09126 Cagliari [ITALY]
E-MAIL: aipsa@tiscali.it
SITO WEB: www.aipsa.com

E-MAIL DELLA RIVISTA: ammentu@centrostudisea.it

Sommario

Presentazione	3
Presentation	5
Présentation	7
Presentación	9
Apresentação	11
Presentació	13
Presentada	15
DOSSIER	
Entre destino y desatino:	17
Biografie e storie di migrazione dal Nuovo Continente	
a cura di Maria Cristina Secci	
– MARIA CRISTINA SECCI Introduzione	19
– MARTINO CONTU L'emigrazione sarda in America Latina nei primi lustri del Novecento: il caso di Francesco Maria Scanu, marmista con la vena poetica, emigrato in Uruguay	21
– MARIA CRISTINA SECCI L'oasi tranquilla dell'orto botanico di Cagliari: cronistoria della formazione universitaria di Eva Mameli Calvino	39
– CONCEPCIÓN DÍAZ MARRERO Presencia del Dr. Augusto Bonazzi en el desarrollo de la agricultura científica de Cuba y Venezuela	60
– MARIANA FERNÁNDEZ CAMPOS Tres siglos de la Universidad de La Habana	67
RECENSIONI	79
– SILVIA ARU " <i>Fare la Merica</i> ". Storie d'emigrazione e racconti di vita dei sardi in Brasile, Aipsa, Cagliari 2015, pp. 181 (MICHELE CARBONI)	81
– LORENZO DI BIASE Antifascisti sardi in Argentina. Il caso della Lega Sarda d'Azione " <i>Sardegna Avanti</i> ", Anppia Sardegna, Centro Studi SEA, Cagliari - Villacidro 2016, pp. 130 (ROBERTO IBBA)	83
Ringraziamenti	85

Presencia del Dr. Augusto Bonazzi en el desarrollo de la agricultura científica de Cuba y Venezuela

The scientific work of Dr. Augusto Bonazzi on the development of the agriculture in Cuba and Venezuela

DOI: 10.19248/ammentu.237

Recibido: 13.09.2016

Aceptado: 05.10.2016

Concepción DÍAZ MARRERO

Unión Nacional de Historiadores de Cuba (UNHIC)
Sociedad de Historia de la Ciencia y la Tecnología (SHCT)
Sociedad Cultural José Martí (SCJM), Cuba

Abstract

Dr. Augusto Bonazzi developed a successful scientific work, in the Cuban agriculture, since 1924, when he began to work with Dr. Mario Calvino and his wife Dr. Eva Mameli on the Agricultural Experiment Station of Sugar Cane and at the School of Agriculture in Chaparra Sugar Mill (in the former Oriente province, nowadays Las Tunas), and later, since 1929 to 1937 at the Agricultural Experiment Station of Santiago de las Vegas, in La Habana province. Finally, in 1937, he went to Venezuela, where he worked as researcher and university professor, until his latest days, in 1974. He became one of the most relevant scientific of this country in the fields of Agriculture Engineer, Chemist and Geophysics.

Keywords

Bonazzi, Biography, Agricultural Sciences, Cuba, Venezuela

Resumen

El Dr. Augusto Bonazzi realizó una destacada labor en la agricultura científica en Cuba principalmente a partir de 1924, cuando comenzó a trabajar con el Dr. Mario Calvino y su esposa Eva Mameli en la Estación Experimental de la Caña y la Escuela de Agricultura del Central Chaparra (antigua provincia de Oriente, actual Las Tunas), y más tarde, en 1929, en la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas, provincia de La Habana. Luego, en 1936, marchó a Venezuela, donde se desempeñó como profesor universitario e investigador hasta su muerte en 1974. Llegó a ser una de las figuras más relevantes de su tiempo, en las especialidades de Ingeniería Agronómica, Química y Geofísica.

Palabras claves

Bonazzi, Biografía, Ciencias Agrícolas, Química, Geofísica, Cuba, Venezuela

A pesar de que en el siglo XX la presencia de los especialistas italianos que se dedicaron a las Ciencias Agrícolas en Latinoamérica no fue numerosa, en algunos casos resultó decisiva para el posterior desarrollo de la agricultura científica en el área. Así tenemos varios ejemplos: el Dr. en Ciencias Agrícolas Giuseppe Russo en la República Dominicana, que marcó el inicio de la especialidad de Entomología Agrícola en ese país; el Dr. en Ciencias Agrícolas Mario Calvino, recordado con admiración y respeto en México y Cuba por su destacadísimo y multifacético trabajo; y su esposa, la Dra. en Ciencias Naturales Eva Mameli, que publicó importantes trabajos sobre la caña de azúcar y el tabaco en Cuba, a la vez que fue la iniciadora de las actividades científico técnicas de la mujer en la agricultura cubana. El Dr. Augusto Bonazzi se distinguió en el quehacer científico agrícola de Cuba; además, su trabajo en Venezuela fue decisivo para el desarrollo de la Ingeniería Agronómica, la

Bacteriología, la Química en general y para la Físicoquímica y la Geoquímica en particular.

El valioso dúo de científicos formado por el matrimonio del Dr. Mario Calvino y la Dra. Eva Mameli realizó un extraordinario trabajo en la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas. Él como Director de esta institución a partir de 1917 y ella como Jefa del Departamento de Botánica a partir de 1920, fecha en que contrajeron matrimonio.

En 1924 la vida les ofrecería un nuevo reto a los Calvino-Mameli. Ambos marcharon al poblado de San Manuel, en la antigua provincia de Oriente, a instancias del Dr. Eugenio Molinet, administrador de los centrales Chaparra y Delicias, pertenecientes a *The Cuban American Sugar Company*, con el fin de fundar en esa zona la Estación Experimental de la Caña y la Escuela de Agricultura “Chaparra”, para lo cual solicitaron la colaboración de un grupo de expertos, entre ellos tres jóvenes italianos: el Dr. Giovanni Ceresa, el Dr. Francesco Mastio y el Dr. Augusto Bonazzi, a quien está dedicado este trabajo.

El Dr. en Ciencias Agrícolas y Químicas Augusto Bonazzi permaneció en Cuba de 1924 a 1936, primero en la Estación de Investigaciones de la Caña y la Escuela Agrícola “Chaparra” y después, a partir de 1929, en la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas, donde su trabajo ha permanecido casi en el anonimato. Sin embargo, en Venezuela su figura es muy conocida y constituye uno de los pilares fundamentales de la investigación y la enseñanza de la Ingeniería Agronómica y, en especial, de la química, la biología de suelos y la geoquímica. Es por esto que nos hemos dado a la tarea de investigar su quehacer científico en Cuba, específicamente en la antigua Estación Experimental Agronómica, con el fin de que pueda ser valorado en su justa medida el aporte que realizó a la agricultura científica cubana. Analizamos también su valioso trabajo en la hermana nación de Venezuela, país donde residió desde 1937 hasta su muerte, ocurrida en 1974.

Para la realización de este trabajo nos hemos apoyado en la siempre valiosa información contenida en el Archivo Institucional y la centenaria Biblioteca “Juan T. Roig” del Instituto Nacional de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical “Alejandro de Humboldt”, antigua Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas¹, donde hemos consultado el expediente personal del Dr. Bonazzi² y diversas publicaciones de aquella época como el «Ohio Agricultural Experiment Station Bulletin», y las revistas cubanas: «Revista de Agricultura, Comercio y Trabajo» y «Revista de Agricultura»; así como boletines, circulares y otros documentos. También se realizaron consultas en la Biblioteca del Museo de Historia de la Ciencia, de la revista «Chaparra Agrícola» y de las «Memorias de la Sociedad de Historia Natural “Felipe Poey”». Igualmente se accedió a varios sitios web de Estados Unidos de Norteamérica y de Venezuela.

El Dr. Augusto. Bonazzi nació en Roma en 1890. En Italia recibió una sólida preparación académica, ya que tuvo la posibilidad de estudiar la carrera de Ciencias Agrícolas en la Universidad de Nápoles y la de Química en la Universidad de Roma.

Contando solo con 23 años, en 1913, comenzó a trabajar como investigador en la prestigiosa Estación Experimental Agronómica de Wooster, Ohio, en la especialidad

¹ Esta institución, establecida en 1904, fue la primera Estación de su tipo, en Cuba y en Hispanoamérica. La primera en Latinoamérica fue la de Campinas (Brasil) fundada en 1887.

² Archivo Institucional del Instituto de Investigaciones Fundamentales en Agricultura Tropical, Santiago de las Vegas, Cuba (AINIFAT), Fondo Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas, *Expediente Dr. Augusto Bonazzi*, Legajo 2, N° 63, Año 1929.

de Tecnología y Biología del Suelo³. A pesar de su juventud, el investigador italiano se destacó por su trabajo y publicó numerosos artículos, tanto en los boletines de la propia estación donde trabajaba, como en otras revistas científicas norteamericanas de la época, como por ejemplo: «Journal of Bacteriology», «Journal of Agricultural Research», «Botanical Gazette» y «Agricultural Student».

Sus vastos conocimientos y su consagración al trabajo influyeron en la decisión de los Calvino-Mameli para contratar al joven científico en 1924, para que formara parte del personal que trabajaría junto a ellos en los nuevos centros de Chaparra.

Al Dr. Bonazzi se le encargó la jefatura del Departamento de Química Agrícola y Biológica en la Estación de Investigaciones de la Caña. Allí se ocupaba de los estudios químicos y biológicos de los diversos terrenos, con el fin de obtener una mejor explotación del cultivo de la caña. También realizaba pruebas de las enmiendas y abonos que resultaban más económicos e incrementaban los rendimientos de los terrenos. Además, impartía clases de Elementos de Química Agrícola y Biológica del Suelo a los alumnos de la Escuela de Agricultura y redactaba los textos de estudio de esa materia.

El personal científico que trabajaba en ambas instituciones también tenía la responsabilidad de colaborar con la revista «Chaparra Agrícola», que el Dr. Calvino editaba en esa localidad. Esta revista se encargaba de divulgar los trabajos realizados en la estación, especialmente aquellos relacionados con la caña de azúcar, aunque también se incluían otros referentes a las plantas alimenticias, al café y al cacao, así como algunos comentarios sobre nuevas publicaciones, novedades científicas, etc. Además de escribir para esta revista, Bonazzi continuó colaborando con otras publicaciones fundamentalmente norteamericanas como «Science», «Sugar», y «Journal of Bacterology». También durante esta etapa participó en la 4ª Conferencia Internacional de Pedología en Roma (1924) y en el Primer Congreso Internacional de Ciencias del Suelo en Washington D.C. (1927).

Debemos señalar que en aquel tiempo los ingenios Chaparra y Delicias estaban considerados como “ingenios modelo”, ya que presentaban mejores condiciones tecnológicas y sociales que la mayoría de los existentes en el país. Una muestra de esto fue precisamente la creación de la Estación Experimental y la Escuela de Agricultura, que fueron inauguradas el 20 de mayo de 1924⁴. La escuela tenía una capacidad de 36 alumnos menores de 17 años, con preferencia hijos de los colonos residentes en zonas cercanas. Se les impartían clases de agricultura teórica y práctica relacionadas con la caña y otros cultivos afines a la misma. Una vez terminado el curso los alumnos obtenían el título de Maestro en Cultivos⁵.

En 1925, a pesar del incuestionable éxito alcanzado por ambos centros, el Dr. Calvino, y su esposa la Dra. Mameli retornaron a Italia, donde resultaba

³ La *Ohio Agricultural Experiment Station* fue fundada en 1882. En 1892 se trasladó a su actual sede en la ciudad de Wooster. Sus investigaciones se centraban en el maíz, el trigo, la nutrición animal y la entomología. Los logros obtenidos en el mejoramiento de tierras improductivas le dieron renombre en su país. A partir de 1965 cambió su nombre por el de *Ohio Agricultural Research and Development Center* (OARDC) perteneciente a la *Ohio State University College of Food, Agriculture, and Environmental Sciences*. Para mayor información <<http://www.oardc.osu.edu>> (20 de enero 2015).

⁴ BENJAMÍN MUÑOZ GINARTE, *La Estación Experimental y Escuela Agrícola de Chaparra*, en «Revista de Agricultura, Comercio y Trabajo» (La Habana), 7, (4), 1924, pp.14-19.

⁵ Para mayor información sobre este tema ver CONCEPCIÓN DÍAZ MARRERO, *Aportes italianos a la agricultura de Cuba y otros países vecinos durante la primera mitad del siglo XX*, in DOMENICO CAPOLONGO (a cura di), *Emigrazione e presenza italiana in Cuba*, vol. III, Arti Grafiche Solimene, Casoria 2004, pp. 89-116.

imprescindible su presencia⁶. A partir de ese año el Dr. Bonazzi asumió la dirección de ambas instalaciones. Pero la situación financiera en Cuba se fue deteriorando y para el año 1928 la compañía que administraba el central decidió reducir al mínimo las actividades de ambos centros, debido a las pérdidas económicas que había sufrido por la crisis azucarera, hasta que finalmente solo quedó funcionando, de forma limitada, la Estación Experimental.

El Dr. Ceresa fue el único italiano que permaneció en el central Chaparra⁷, el Dr. Bonazzi pasó a trabajar al antiguo central Preston (posteriormente llamado Guatemala) en Mayarí, actual provincia de Holguín, con su antiguo compañero de trabajo, el Dr. Francesco Mastio. La estancia de ambos en esa región aparece reflejada en el diario de viaje de otro italiano ilustre, en este caso el destacado investigador y entomólogo Prof. Filippo Silvestri que visitó Cuba en 1928. En su diario, el Prof. Silvestri refiere que visitó las casas de Bonazzi y Mastio, situadas en el pueblo de Guaro en Mayarí, donde fue gentilmente atendido por ellos y por sus respectivas esposas⁸.

En el mes de diciembre de 1929 el Dr. Bonazzi fue nombrado por la Secretaría de Agricultura Director en funciones de la Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas. Según planteaba su nombramiento en el expediente personal, hasta que no se decidiera otra cosa prestaría servicios como experto químico-biólogo a cargo del Departamento de Química y Tecnología Agrícola de la citada Estación Experimental, cuidando de la reorganización de los laboratorios, específicamente en lo referido a la química biológica⁹.

Este centro, primero de su clase en Cuba y en Hispanoamérica, estaba situado a unos 16 kilómetros de la ciudad de la Habana y gozaba de un sólido prestigio nacional e internacional; en el mismo laboraban las más destacadas figuras de las Ciencias Agrícolas cubanas. En la Estación de Santiago de las Vegas, Bonazzi realizaría entre los años 1929 y 1934 importantes investigaciones sobre la fisiología de la caña, el arroz, el tabaco, las plantas forrajeras cubanas y la biología del suelo, obteniendo resultados reconocidos internacionalmente de gran importancia para el conocimiento de la Agricultura Tropical.

En septiembre de 1930 el Dr. Bonazzi viajó a Estados Unidos de Norteamérica, en representación del Ministerio de Agricultura de Cuba, con el fin de participar en la Conferencia Internacional de Agricultura, Silvicultura e Industria Animal, celebrada en Washington D.C. Al año siguiente, 1931, en el mes de julio, cesó en su cargo de Director en funciones y pasó a ocupar oficialmente la plaza de Jefe del Dpto. de Química y Tecnología Agrícola.

Entre los meses de abril y mayo de 1932 realizó una importante expedición al *Harvard Botanic Station for Tropical Research and Sugar Cane Investigation* (Estación

⁶ El Dr. Calvino había sido nombrado miembro de la Comisión para el Mejoramiento de la Agricultura de Italia, el más importante cuerpo técnico de la agricultura italiana de ese tiempo, y para dirigir, además, la recién creada Estación Experimental de Floricultura y Aclimatación de SanRemo, su ciudad natal.

⁷ El Dr. Ceresa ocupaba en el Central Chaparra el cargo de Superintendente, por lo menos hasta 1929, según consta en carta dirigida a él del eminente genetista soviético Nikolaj Ivanovič Vavilov, publicada en el libro de FRANCISCO DÍAZ BARREIRO, *Nicola I. Vavilov y las primeras relaciones científicas entre la URSS y Cuba*, Ed. Academia de Ciencias de Cuba, La Habana 1977.

⁸ *Las páginas cubanas del Diario de Filippo Silvestri* (trad: DOMENICO CAPOLONGO), en «Bull. Ent. Agric. Filippo Silvestri» (Portici), 56 (suppl.), 2000, pp. 141-142.

⁹ (AINIFAT) Fondo Estación Experimental Agronómica de Santiago de las Vegas, *Expediente. Dr. Augusto Bonazzi*, Legajo 2, N° 63, Año 1929.

Botánica de Harvard), situado en el Central Soledad, en Cienfuegos¹⁰, con el sabio botánico Dr. Juan Tomás Roig y del no menos valioso Ing. Julián B. Acuña. Les acompañaba el destacado entomólogo Ángel R. Otero. En esa ocasión recolectaron numerosas especies de plantas, semillas, insectos y muestras de suelos. Otra interesante exploración se produjo en 1933, esta vez se efectuó un viaje de reconocimiento y estudio a los depósitos de turba (poner significado de turba a pie de página) situados en la Ciénaga de Zapata, la mayor de Cuba, situada al sur de la provincia de Matanzas. Allí practicó numerosos análisis de la materia orgánica depositada en el fondo de la ciénaga, materia que a su juicio constituía una riqueza potencial para Cuba, ya que esta podía emplearse como abono, combustible o para el mejoramiento de los terrenos.

En 1934 Bonazzi recibió el nombramiento de profesor de la Escuela Forestal “Conde de Pozos Dulces”, situada en los terrenos de lo que hoy constituye el Parque Metropolitano de la Habana, en el Municipio Cerro, y realizó un viaje a Panamá y a Costa Rica, con el fin de recolectar plantas y semillas, en especial variedades de banano resistentes al llamado “Mal de Panamá”.

A principios de 1935 fue designado por el Ministerio de Agricultura para organizar y más tarde dirigir, una nueva institución que estaba por crearse: la Estación Experimental para el Cultivo del Tabaco. De inmediato comenzó a trabajar en este sentido. En la Estación Experimental Agronómica se había realizado una gran cantidad de valiosas investigaciones referentes a este cultivo, que servirían de base a la proyectada estación. Se acometieron diferentes trabajos con ese fin, pero al mismo tiempo se produjeron irregularidades y contratiempos que retrasaron la materialización del proyecto en toda su magnitud. Un ejemplo de estos hechos fue reflejado en la carta que el Dr. Bonazzi envió al Ing. Gonzalo Martínez-Fortún, Director de Estaciones Experimentales del Ministerio de Agricultura, con fecha 12 de febrero de 1935 y que aparece en su expediente personal: «¿Cómo es posible que haya sido nombrado director de la Estación Experimental para el Cultivo del Tabaco si aún no han sido comprados los terrenos para edificar la misma?»¹¹.

En realidad, la estación se había convertido en una especie de fraude, con empleados fantasmas que el director no conocía, pero que cobraban sueldo. Esta situación se mantuvo hasta el mes de julio de 1936, fecha en que se le comunicó, mediante una carta de la Secretaría de Agricultura, que la estación había sido eliminada del presupuesto oficial. En la propia carta se le informaba que había sido nombrado nuevamente como Jefe del Dpto. de Química y Tecnología Agrícola de la Estación Experimental Agronómica. No obstante, seis meses más tarde, con una proyección más modesta, quedaría inaugurada dicha estación en Pinar del Río, con un nuevo director.

Al igual que otros destacados científicos extranjeros que trabajaron en Cuba, el Dr. Bonazzi perteneció a la Sociedad Cubana de Historia Natural “Felipe Poey” (1913-1962), fundada por un grupo de prestigiosos profesores de la Universidad de La

¹⁰ Esta institución, fundada en 1901, estaba dedicada a la investigación de la caña de azúcar y otras plantas tropicales. Fue fundada por el Sr. Edwin F. Atkins, dueño de varios centrales, entre ellos el Central Soledad, que aportó los fondos para su creación. La Universidad de Harvard se encargó de la dirección técnica de la misma y lo atendió hasta 1961. Con el tiempo se convirtió en un impresionante jardín botánico, hoy Jardín Botánico de Cienfuegos. En 1989 el Estado cubano lo declaró Monumento Nacional, con valor patrimonial. EDWIN F. ATKINS, *Sixty years in Cuba: Reminiscences of Edwin F. Atkins*, Riverside Press, Impresión privada, Cambridge 1926 y LAZARO OJEDA, et al., *El Jardín Botánico de Cienfuegos, ciento cinco años en la conservación de la diversidad biológica vegetal*, en «Centro Agrícola», 34 (1): 61-55, enero marzo 2007.

¹¹ (AINIFAT), *Expediente Dr. Augusto Bonazzi*, cit.

Habana. Allí presentó entre 1934 y 1936 un total de cinco trabajos sobre arroz, tabaco y turbas de Cuba, que aparecieron publicados en las Memorias de la Sociedad¹². Esta prestigiosa institución se dedicaba al estudio de las Ciencias Naturales (Mineralogía, Geología, Botánica, Zoología, Antropología, Paleontología y Agronomía) y sus aplicaciones, aunque también abarcó eventualmente otros temas referentes a las Ciencias Sociales y la Medicina¹³.

Durante su estancia en Cuba Augusto Bonazzi representó a Cuba en importantes eventos internacionales, entre ellos la Conferencia Internacional de Agricultura, Silvicultura e Industria Animal, celebrada en Washington D.C. en 1935. Posteriormente, en 1936, participaría en tres eventos: Congreso Internacional de Química Aplicada a la Agricultura, en Bruselas, Bélgica; Congreso Internacional de Pedología, en Londres, Inglaterra; y Congreso Internacional de Botánica celebrado en Ámsterdam, Holanda. Durante su estancia en esos países visitó diferentes centros científicos de renombre internacional también como representante de la Secretaría de Agricultura de Cuba. En diciembre de 1936, según consta en su expediente personal¹⁴, el Dr. Bonazzi decidió realizar un viaje de estudios a Venezuela, por lo que solicitó una licencia sin sueldo a la Estación Experimental Agronómica. Pero ya nunca más regresaría a Cuba, quizás allá encontró mejores condiciones de trabajo, o tal vez no quiso regresar defraudado por el tratamiento recibido por parte de la Secretaría de Agricultura en relación con la proyectada Estación de Investigaciones del Tabaco. Lo cierto es que con este viaje comenzó una nueva etapa, quizás la más importante y fecunda de su vida.

Inicialmente, comenzó a trabajar como investigador en el Laboratorio de Química de la Estación Experimental, situada en la Hacienda Sosa, en el Valle, Caracas, institución adscrita al Ministerio de Agricultura, hasta llegar a ocupar el cargo de director del Servicio de Investigaciones de dicho Ministerio. Más tarde fue fundador, profesor (de varias asignaturas) y director de la Escuela de Agricultura y Zootecnia de la Universidad Central de Venezuela, la cual se convertiría posteriormente en la Facultad de Ingeniería Agronómica. También fue profesor de Química de la Facultad de Farmacia¹⁵. Por otra parte, hay que destacar su trabajo en la Sociedad Venezolana de Química, de la que fue, en 1938, fundador y secretario de su primera Junta Directiva. Su trabajo en esta Sociedad fue de gran relevancia, ya que en periodos sumamente difíciles para esta institución logró que se mantuviera activa. En 1958, al crearse la Facultad de Ciencias, fue primer Profesor de la Escuela de Química, y luego Director del Instituto de Química de la Facultad de Ciencias, cargo que ocupó hasta un mes antes de su muerte, en febrero de 1974.

Gracias a su multifacética formación profesional y a su gran cultura científica pudo realizar importantes y variadas contribuciones a la investigación en áreas tales como Tecnología Edáfica, Pedología, Bacteriología, Fisiología Vegetal, Físicoquímica y Geoquímica, reconocidas tanto a nivel nacional como internacional. Fue también

¹² EDUARDO ÁLVAREZ DELGADO y GILBERTO SILVA TABOADA, *Índices de las Memorias de la Sociedad Cubana de Historia Natural "Felipe Poey" (1915-1961)*, Ed. Academia, La Habana 1981.

¹³ Mantuvo su vigencia hasta 1962, fecha en que fueron extinguidas las sociedades científicas, al crearse la Academia de Ciencias de Cuba. Las Memorias de la institución se publicaron hasta 1961.

¹⁴ (AINIFAT), *Expediente Dr. Augusto Bonazzi*, cit.

¹⁵ Durante aquellos años la enseñanza en las Escuelas Superiores de Agricultura y Zootecnia y de Medicina Veterinaria contaron con una variada presencia de expertos extranjeros (Pacheco, 1998). Algunos de los cuales se convirtieron en líderes de sus respectivas especialidades. GERMÁN PACHECO TROCONIS, *Historia de la Facultad de Agronomía de la UCV*, Secretaría-Facultad de Agronomía-Biblioteca de la UCV, Caracas 1998.

miembro de la Comisión Especial para la Estandarización de Métodos de Microbiología Edáfica de la Sociedad Internacional de Pedología y Proponente del Premio Nobel de Química en el año 1969.

Al igual que lo hiciera en Cuba y anteriormente en Estados Unidos de Norteamérica, su estancia en Venezuela resultó muy fecunda desde el punto de vista de las publicaciones, ya que dio a conocer un importante número de sus artículos científicos en revistas y periódicos de cobertura nacional.

Otro hecho importante en la vida del Dr. Bonazzi fue su labor como fundador de los estudios de Geoquímica en Venezuela. A lo largo de su brillante carrera abrió líneas de investigación que aún se mantienen vigentes en el Instituto de Ciencias de la Tierra, centro que continuó la obra del antiguo Instituto de Química, que durante tantos años dirigiera con acierto el Dr. Bonazzi, y en el que se formaron muchos de los actuales profesionales de la rama. Tras una larga y exitosa vida profesional, el Dr. Bonazzi falleció en Caracas, en el mes de marzo de 1974¹⁶.

Para concluir podemos resumir que Augusto Bonazzi vivió fuera de Italia la mayor parte de su vida. Su espíritu inquieto y sus ansias de superación y de conocimientos lo llevaron a trabajar primero en Ohio, Estados Unidos de Norteamérica, donde permaneció durante 11 años; luego llegó a Cuba, donde trabajó en varias provincias de la Isla, incluyendo La Habana, hasta completar 12 años; y finalmente pasó a Venezuela, país donde se desempeñó durante 37 años como profesor e investigador. Dejó para la posteridad una abundante bibliografía en, al menos, cuatro países: Italia, Estados Unidos, Cuba y Venezuela. Podemos asegurar que para la agricultura científica de Cuba y Venezuela, fue realmente un honor haber contado con la presencia y la sabiduría del Dr. Augusto Bonazzi.

¹⁶ Para mayor información véase < <http://svq.org.ve/index.php/la-svg/historia/10-pioneros-de-la-quimica-en-venezuela> > (febrero de 2015). Breve semblanza de los primeros profesionales de la química en la Venezuela de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX, Vicente Marcano, Oscar Grunwald, Adolfo Frydensberg hijo, Augusto Bonazzi, Antonio Pedro Mora y Guillermo Delgado Palacios. <<http://www.ucv.ve/estructura/facultades/facultad-de-agronomia/acerca-de-la-facultad/resena-historica.html>> (febrero de 2015).